

Las microfinanzas y las pequeñas empresas forestales



Las microfinanzas y las pequeñas empresas forestales

ESTUDIO
FAO:
MONTES

146

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

ISBN 978-92-5-305412-1

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción del material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al
Jefe de la Subdivisión de Políticas y Apoyo en Materia de Publicación
Electrónica de la
División de Comunicación de la FAO
Viale delle Terme di Caracalla, 00153 Roma, Italia
o por correo electrónico a:
copyright@fao.org

© FAO 2007

Índice

Agradecimientos	vii
Prefacio	ix
Siglas	xi
Resumen	xiii
1. Introducción	1
2. Necesidades de microfinanciamiento entre las pequeñas empresas forestales	3
Pequeñas empresas forestales	3
Aspectos de la producción	6
Aspectos económicos	11
Aspectos sociales	13
3. Fuentes del microfinanciamiento para las empresas forestales	17
Servicios microfinancieros	17
Proveedores de microfinanciamiento	31
Alcance del microfinanciamiento	46
Sostenibilidad financiera	50
Impacto en el medio ambiente	55
4. Nepal: el Programa de desarrollo de las microempresas en el distrito de Parbat	57
El distrito de Parbat	58
Programa de desarrollo de las microempresas	59
Programa para la actividad forestal y el apoyo a los medios de subsistencia	63
Conclusiones	64
5. Guatemala: BANRURAL y Bancafé en Petén	67
El departamento de Petén	68
Bancafé	69
BANRURAL	71
Desafíos para el futuro	72
Conclusiones	73
6. Sudán: Asociación de productores de goma arábica de Elmirehbiba	75
El microfinanciamiento en Sudán	76
La aldea de Elmirehbiba	78

Asociación de productores de goma arábica de Elmirehbiba (EGAPA)	79
Conclusiones	81
7. Perú: la industria de la nuez de Brasil en Madre de Dios	83
El microfinanciamiento en Perú	84
El Departamento de Madre de Dios	85
Servicios de microfinanciamiento en Madre de Dios	85
Conclusiones	89
8. Conclusiones	93
Marco normativo propicio	95
Servicios de desarrollo de las actividades empresariales, facilitación social e infraestructura rural	96
Aumento de la capacidad de las instituciones microfinancieras	96
Bibliografía	103

Cuadros

1 Ventajas y desventajas de diferentes categorías de instituciones microfinancieras	33
2 Indicadores financieros de instituciones microfinancieras e indicadores de rendimiento	51
3 La importancia de varios servicios microfinancieros para diferentes pequeñas empresas forestales	94

Recuadros

1 Las pequeñas empresas y el acceso al microfinanciamiento en Brasil	5
2 Utilización de las nueces de karité en Ghana	7
3 El sector privado proporciona los servicios ambientales en Costa Rica	9
4 Producción de carbón vegetal en Asia	11
5 Limitaciones sociales para el acceso a los servicios de microfinanza: las pequeñas empresas en Sudáfrica	15
6 Prestación de servicios de financiamiento para las pequeñas empresas en Guyana	18
7 Situación financiera de las pequeñas empresas en Uganda	19
8 Movilización del microahorro: el Workers Bank de Jamaica	21
9 Préstamo colectivo en América Latina	24
10 Arrendamiento de tierras forestales para las pequeñas empresas en Nepal	26
11 Microarrendamiento: la ANED en Bolivia	28
12 Sistema microbancario: Papua Nueva Guinea	35
13 Instituciones microfinancieras de ONG: la Fundación APS de Bangladesh	37
14 Institución microfinanciera de ONG promovida a banco comercial: BancoSol, Bolivia	39
15 Cooperativas de ahorro y crédito en la República Unida de Tanzania	41
16 El sistema de la caja de caudales en Gambia	42
17 Financiamiento prendario: Perum Pegadaian en Indonesia	43
18 Sappi y los sistemas de subcontratación	45
19 Expansión del alcance: Centro para la agricultura y el desarrollo rural (ONG CARD), Filipinas	48
20 Apoyo propuesto del gobierno e instituciones microfinancieras adecuadas para las pequeñas empresas	101

Agradecimientos

Esta publicación está basada en un borrador propuesto por Paolo Spantigati y Anna Springfors. Sin la profesionalidad y dedicación de ambos hubiera sido difícil realizar este trabajo.

Un agradecimiento especial también para los autores de los estudios de caso que brindaron a este libro un enfoque más práctico e ilustrativo: Ruth Junkin para el estudio de caso de Guatemala y Perú, Surya Binanyee, Indu Sapkota, Bhishma Subedi y Laxman Pun para el estudio de caso de Nepal y Abubakr Ibrahim Hussein para el estudio de caso de Sudán.

El borrador fue ampliamente distribuido dentro de la FAO para que los especialistas lo examinaran. La orientación y coordinación general de la preparación, edición y publicación del texto final fueron proporcionadas por Sophie Grouwels y Sven Walter.

Esta publicación no hubiera sido posible sin el apoyo financiero de Noruega.


PREFACIO

La falta de aportes financieros y de acceso a los servicios financieros es a menudo un problema para los productores locales de productos forestales. Esta publicación contribuye al Año Internacional del Microcrédito 2005 ocupándose de los temas financieros relativos a las pequeñas empresas forestales como parte de la estrategia del sector forestal para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducción de la pobreza y el hambre.

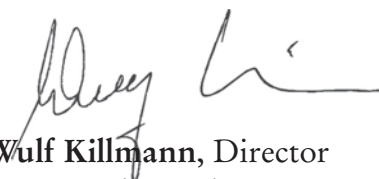
La presente publicación estudia las necesidades financieras y los problemas de las pequeñas empresas. Asimismo analiza los diferentes tipos de instituciones de microfinanzas, y la función que pueden desempeñar en el sector forestal teniendo en cuenta las características de las pequeñas empresas y de las comunidades forestales y sus efectos en los medios de subsistencia y en el medio ambiente local.

Existe escasa documentación sobre el tema específico del microfinanciamiento con respecto a las pequeñas empresas y comunidades forestales. Un enfoque estricto de «microfinanciamiento forestal» basado en las instituciones de microfinanciamiento exclusivamente dedicadas a financiar las pequeñas empresas del sector forestal es poco probable que sea sostenible por sí mismo. En todo caso, los ingresos de muchas familias que residen en los bosques provienen de una amplia variedad de actividades y no únicamente de actividades forestales. El modo en que se pueda establecer y apoyar el aporte de servicios de microfinanza en condiciones viables es una cuestión clave para el desarrollo sostenible de las pequeñas empresas. Esta publicación presenta algunos ejemplos exitosos con el objeto de brindar una base para orientar las decisiones cuando se trata de ampliar el alcance de las instituciones de microfinanciamiento en pro de las comunidades forestales. El estudio se basa principalmente en un examen de la literatura, estudios y documentos de organizaciones internacionales de desarrollo, experiencias documentadas de proyectos, experiencias y conocimientos internos de la FAO, aportes de instituciones financieras internacionales, otros organismos importantes y de centros de conocimientos y de cuatro estudios de caso en tres continentes diferentes.

Se espera que este libro sea un útil punto de referencia e inspiración para las instituciones nacionales e internacionales que participan en la formulación de políticas y proyectos para el desarrollo de las comunidades forestales tales como donantes, instituciones gubernamentales y responsables de programas y proyectos. Asimismo, debería ser de interés para las instituciones que aportan servicios financieros a las pequeñas empresas en las zonas rurales.



R. Michael Martin, Director
División de Economía
y Políticas Forestales
Departamento Forestal de la FAO



Wulf Killmann, Director
División de Productos Forestales
e Industrias
Departamento Forestal de la FAO

SIGLAS

AACR	Asociación de Ahorro y Crédito Rotatorio, Jamaica
ACOFOP	Asociación de Comunidades Forestales de Petén, Guatemala
BAsD	Banco Asiático de Desarrollo
ANED	Asociación Nacional Ecuménica de Desarrollo, Bolivia
APS	Asociación para el Progreso Social, Bangladesh
BANRURAL	Banco de Desarrollo Rural, Guatemala
BIOFOR	Biodiversidad y Silvicultura Sostenible, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional/Chemonics
CARD	Centro para la agricultura y el desarrollo rural, Filipinas
GCAP	Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre
CIFOR	Centro de Investigación Forestal Internacional
EGAPA	Asociación de productores de goma arábiga de Elmirehbiba, Sudán
FDF	Fondo para el Desarrollo Forestal, Costa Rica
PIB	Producto interno bruto
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
IPED	Instituto del Desarrollo de la Empresa Privada, Guyana
ONG	Organización no gubernamental
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Resumen

Las pequeñas empresas forestales, a fines de esta publicación, comprenden las empresas cuyas actividades económicas se realizan principalmente a nivel individual o familiar, que normalmente emplean miembros de la familia o parientes cercanos y vecinos, y en las que el trabajo asalariado es mínimo. Estas son las empresas forestales que tienen mayor probabilidad de afrontar dificultades en el acceso a los servicios de microfinanciamiento y que serían los principales clientes de los mismos, aunque las grandes empresas también comparten similares limitaciones y necesidades.

Las pequeñas empresas se establecen, compran y elaboran los insumos, innovan, mejoran su productividad y se modernizan constantemente. Sus requisitos de crédito abarcan varios servicios financieros: préstamos a corto plazo para financiar insumos como los fertilizantes y la mano de obra, para el almacenamiento y la elaboración de productos; préstamos a medio y largo plazo, financiación accionaria y arrendamientos de equipamiento y plantones; ahorros para amortiguar el consumo y el desigual flujo de caja y para generar bienes que cubran los requisitos de la inversión; seguros para la protección de los cultivos y el reembolso de los préstamos; y los servicios de pago. La mayoría de las pequeñas empresas realizan sus actividades forestales conjuntamente con otras actividades agrícolas, de elaboración o de servicio, por lo que rara vez se presentan como empresas separadas.

El acceso limitado a los servicios de microfinanzas es un problema para el desarrollo de las pequeñas empresas. La índole de riesgo de sus actividades y el hecho de que generalmente se encuentren en zonas remotas determina que se vuelvan un desafío costoso para que las instituciones microfinancieras las alcancen. Sin embargo, los gobiernos deberían abstenerse de imponer un máximo a las tasas de interés que limitan la habilidad de las instituciones microfinancieras para lograr viabilidad y suministrar un acceso permanente a sus servicios a un mayor número de hogares. Los programas de créditos subvencionados específicos, muy a menudo apremiados por el escaso nivel de recaudación de préstamos, debilitan el desarrollo del microfinanciamiento sostenible y distorsionan el mercado. Las instituciones rurales no deberían ser obligadas a suministrar productos financieros por debajo de los estándares establecidos para las empresas más pequeñas o arriesgar a empeorar la calidad de la cartera imponiendo cuotas obligatorias para los créditos forestales. Deberían respetarse los procedimientos financieros sólidos, las tasas de recuperación de costos y la autonomía de gestión de las instituciones microfinancieras.

Las instituciones microfinancieras más bien deberían desarrollar nuevos modos para prestar sus servicios y mejorar su capacidad con el objeto de reducir los costos de transacción y brindar un mejor servicio a sus clientes. La experiencia a escala mundial indica que el microfinanciamiento puede brindarse exitosamente aun en las remotas zonas rurales y en los medios ambientes en dificultad. Los servicios de microfinanciamiento pueden ser prestados por diferentes tipos de

instituciones formales y semiformales (bancos, ONG, cooperativas financieras), así como por fuentes no financieras (comerciantes, compradores, etc.) y fuentes informales (miembros de la familia, prestamistas). Las diferentes instituciones tienen diferentes ventajas y desventajas en cuanto a la extensión, gobernanza y servicios suministrados. Al apoyar la expansión de las instituciones de microfinanciamiento en las zonas rurales, el gobierno y los programas de donantes deberían considerar la índole de los problemas que se afrontan, la infraestructura financiera existente y las necesidades de las que se deben ocupar, y adoptar el método pertinente para mejor a la situación local.

Se realizaron cuatro estudios de caso para observar diferentes instituciones que prestan servicios de microfinanciamiento a pequeñas empresas, a saber:

- un programa de desarrollo de microempresas en el distrito de Parbat, Nepal;
- la prestación de microcréditos y servicios de microfinanciamiento a las concesiones forestales en el departamento de Petén, Guatemala, por dos bancos comerciales;
- posibilidades y desafíos en la aplicación del microfinanciamiento en Sudán por medio de una asociación de productores de goma arábica en la aldea de Elmirehbiba;
- los servicios de microfinanciamiento disponibles para los recolectores de nuez de Brasil en el Departamento de Madre de Dios, Perú.

En Parbat, Nepal, el préstamo colectivo en apoyo de las microempresas (no sólo forestales) se proporciona por medio del Banco de Desarrollo para la Agricultura de Nepal, en el marco de una iniciativa gubernamental con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El programa es exitoso tanto en su alcance como en la sostenibilidad; excede su objetivo original de clientes logrando excelentes tasas de recuperación y obteniendo ganancias. El funcionamiento positivo demuestra que el uso de grupos para la prestación de los servicios de microfinanciamiento a pequeñas empresas se puede realizar de un modo sostenible aun en las zonas de colinas de difícil acceso. La prestación eficaz de los servicios de desarrollo empresarial como la selección de posibles buenos microempresarios, el desarrollo de la actividad empresarial, conocimientos técnicos y de gestión, la promoción de nexos con el mercado, y la transferencia de tecnología son fundamentales para el éxito de las pequeñas empresas y por ende para el reembolso de los créditos.

El caso de las empresas forestales comunitarias en Petén, Guatemala, señala el modo en que los claros derechos de tenencia del bosque y el establecimiento legal de las concesiones forestales exitosamente impulsaron a dos bancos comerciales, el Banco de Desarrollo Rural (BANRURAL) y el Banco del Café (Bancafé), a brindar servicios a pequeñas empresas madereras. La asistencia técnica y el desarrollo empresarial ayudaron a los microempresarios a preparar apropiados planes operativos anuales y a consolidar sus necesidades financieras facilitando, de tal modo, su acceso a los bancos.

En Sudán, un marco jurídico inadecuado obstaculiza el desarrollo de una sólida industria de microfinanciamiento sostenible, y los programas de crédito

subvencionados estimulan entre los clientes el tipo erróneo de modelos de solicitud de créditos. En tal medio, los conocimientos profesionales inadecuados, las dificultades para el acceso a préstamos de largo plazo y la falta de servicios financieros atractivos obstaculizan el éxito de la Asociación de productores de goma arábica de El mirehbiba como asociación de ahorro y crédito. Los productores consideran la asociación sólo como un mecanismo de distribución de créditos y la asociación no ha logrado movilizar los ahorros de sus miembros. Al mismo tiempo, los comerciantes de goma arábica prestan dinero a los productores con altos márgenes de ganancia sobre la base de garantías personales aventajándose de su conocimiento del sector y de la falta de instituciones disponibles de microfinanciamiento alternativo.

Asimismo, el caso de la recolección de nueces de Brasil en el Departamento de Madre de Dios, Perú, indica cómo, en ausencia de un apoyo adecuado para la concienciación y de claras disposiciones que rigen el sistema de concesión forestal, las actividades económicas específicas, que requieren un conocimiento sectorial, pueden desalentar a las instituciones de microfinanciamiento con respecto a su ingreso al mercado de pequeñas empresas aun cuando los agentes de la cadena de suministro brinden microcréditos rentablemente.

Varias intervenciones gubernamentales pueden contribuir a que los servicios de microfinanciamiento alcancen a las pequeñas empresas. Ello incluye el establecimiento de un marco de políticas e infraestructura financiera propicio al microfinanciamiento brindando desarrollo empresarial, infraestructura de mercado en apoyo de la producción, fortaleciendo el potencial económico de las pequeñas empresas y aumentando la capacidad de las instituciones de microfinanciamiento para servirlos.

En primer término, un contexto político que dé apoyo y garantice la estabilidad macroeconómica es fundamental junto con un apropiado marco normativo del microfinanciamiento, así como adecuados derechos de propiedad y de tenencia de la tierra. Ese contexto estimula el desarrollo o la continua disponibilidad de servicios apropiados y fiables de microfinanciamiento destinados a las pequeñas empresas y promueve la competencia y la penetración en el mercado de las instituciones microfinancieras, a la vez que garantiza protección al consumidor. Al tener en cuenta los precios de recuperación de costos y promover la competencia y la eficiencia institucional, y centrando a la vez la atención en la transparencia con respecto a la fijación de los precios, se ayudará a que las tasas de interés se reduzcan año tras año.

En segundo término, al apoyar la expansión de los servicios de microfinanciamiento a las pequeñas empresas, los gobiernos y donantes no deberían pasar por alto la importancia de acompañar la facilitación del microfinanciamiento con las actividades económicas y el respaldo social necesarios. Las pequeñas empresas deben ser económicamente viables y apropiadas para poder beneficiarse con rentabilidad de los servicios de microfinanciamiento. Esto se puede lograr por medio de:

- extensión forestal y servicios de desarrollo empresarial;
- selección de los potenciales empresarios forestales;
- capacitación acerca de las innovaciones rentables (productos, procedimientos de trabajo, aplicaciones de la tecnología);
- prestación de apoyo a la comercialización.

La movilización social puede apoyar la concienciación para las pequeñas empresas sobre los servicios de microfinanciamiento; la divulgación de la información acerca de las instituciones de microfinanzas; el desarrollo de la alfabetización, las nociones básicas de aritmética y la capacitación en conocimientos técnicos para las mujeres, la población nativa y otros grupos desfavorecidos; la movilización y el establecimiento de grupos de autoayuda para participar en los mercados de microfinanciamiento.

En tercer término, la asistencia técnica específica de alta calidad puede ayudar a las instituciones en la adopción de la técnica y los servicios apropiados de microfinanciamiento para satisfacer las necesidades de las pequeñas empresas y en el mejoramiento de su desempeño administrativo y financiero. Los gobiernos y los donantes pueden centrar mejor su atención en su asistencia en esferas como la institucional y la de creación de capacidades humanas de las instituciones de microfinanciamiento incluyendo las empresas más pequeñas y sus actividades, en la infraestructura financiera mejorada, en la promoción de las mejores prácticas, en la información transparente, en el apoyo para la reducción de los costos de transacción, en la innovación del producto y en la movilización comercial de los recursos. Las intervenciones importantes que pueden aumentar considerablemente el desempeño del sector de microfinanza en un país o región comprenden: el mejoramiento e incorporación de las instituciones financieras informales (registro, elaboración de informes, condición jurídica, prácticas prudentes, supervisión); el apoyo a los vínculos y las redes entre las instituciones y el establecimiento de servicios centralizadores; la vinculación de los bancos con las instituciones microfinancieras informales locales; la transformación de los bancos de desarrollo para la agricultura en proveedores sostenibles de financiamiento agrario y de otros servicios de microfinanciamiento.

La atención debería centrarse en el suministro de servicios de microfinanciamiento para los hogares rurales y no para los cultivos arbóreos o la producción forestal. Deberían considerarse las necesidades totales del microfinanciamiento de las actividades de los hogares rurales, sus necesidades financieras y su capacidad de reembolso, y no solamente la financiación de inversiones de pequeñas empresas. Si bien el plan de reembolso de créditos para fines industriales debiera basarse en la liquidez generada por la inversión, el flujo de caja de los hogares de otras actividades puede servir como una fuente adicional de fondos para recuperar el crédito. Algunas instituciones de microfinanza han respondido a este problema basando la decisión del préstamo en la capacidad existente de reembolso del hogar rural sin realizar ninguna estimación de las nuevas inversiones o actividades propuestas. Los métodos de estimación de los préstamos que toman en cuenta la actividad de la familia entera y el flujo de caja del hogar, en lugar de centrarse sólo en el flujo de caja de las actividades de inversión específicas de la pequeña empresa, pueden ayudar a ampliar las oportunidades crediticias.

Deberá ofrecerse a las pequeñas empresas la opción de escoger entre las diferentes opciones financieras que mejor se adapten a la posible inversión mixta y a las estrategias de producción. Por ejemplo, en zonas marginales donde predominan las actividades de bajo rendimiento, pueden ser más apropiados los grupos de

autoayuda o las cooperativas de crédito que se orientan al ahorro y operan a costos nominales, o las ONG que se dedican con especial atención a lo social. En las zonas de alto potencial para el retorno económico y empresas pequeñas rentables, pueden ser más adecuados las cooperativas y los bancos con mayor capacidad crediticia (bancos rurales, bancos comerciales) con métodos individuales y grupales y gestiones profesionales.

Las instituciones y autoridades locales como el personal de extensión agraria y los técnicos forestales pueden desempeñar una importante función ayudando a las instituciones de microfinanza a analizar sus clientes, a comprender las actividades económicas para las que los clientes tienen la intención de solicitar un crédito y los riesgos que entrañan, a supervisar los préstamos y a hacer cumplir los pagos (contribuyendo, de tal modo, a la reducción de los costos de transacción y a apoyar la expansión del microfinanciamiento).